

**FERRÓ
CARRILES**

Servicio de Trenes.

De Palma á Manacor y La Puebla
8:10 m.—2:25 t. y 4 t.
De Manacor á Palma y La Puebla.
3:58 m.—7:53 y 8:15 t.
De La Puebla á Palma
4:35 m.—8:29 y 8:40 t.
De La Puebla á Manacor
8:20 m.—2:45 y 5:40 t.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración,
Y EN LA IMPRENTA DE B. ROTGER,
Palacio, 2 y 4.

ADVERTENCIA.

Suplicamos encarecidamente á nuestros suscriptores forenses procuren á la mayor brevedad ponerse al corriente de sus atrasos hasta 30 de Junio lo cual pueden efectuar en la imprenta de Rotger—Palacio—4, pues así conviene para que no sufra retraso nuestra contabilidad.

Nuestro derecho y nuestro deber.

Es verdaderamente lamentable la ligereza y apasionamiento con que una parte de la prensa se viene ocupando de las negociaciones diplomáticas iniciadas por el Gobierno con motivo de los tristes sucesos de Saida. No parece sino que hay empeño en dificultar con todo género de exageraciones, una solución satisfactoria y honrosa que, satisfaciendo todos los intereses lesionados, afirme y consolide la unión estrecha y la amistad cordial que debe existir, y conviene que exista, entre dos pueblos hermanos.

Precisamente las cuestiones que afectan y rozan con el honor nacional son las que requieren mayor templanza y reflexión en el juicio; y es peligroso, y por todo extremo imprudente, exaltar la virtud del patriotismo fingiendo agravios y dando proporciones desmesuradas á hechos que, examinados á la luz de la razón, no pueden revestir la importancia de una ofensa.

Algunos periódicos han tomado pretexto de las declaraciones formuladas en la Cámara francesa por el ministro de Negocios extranjeros Mr. Barthelemy Saint-Hilaire, para acentuar su actitud hostil á Francia y proponer soluciones que ofenden nuestro patriotismo. Si de los tristes sucesos de Saida, ó de las declaraciones de Mr. Barthelemy Saint-Hilaire, ó de la actitud definitiva del Gobierno francés en las negociaciones entabladas por nuestro Gobierno resultara ofensa la más leve para el honor de nuestro pueblo, ¡ah! entonces no nos contentaríamos, no, con pedir la retirada de nuestro embajador en Francia, y confiar al de Inglaterra la gestión de nuestros intereses, como humildemente propone un periódico, demasiado ligero para buscar en otra parte que en las energías de nuestro patriotismo el desagravio de la ofensa.

¿Pero nos encontramos en este caso? No, afortunadamente. Las declaraciones del ministro de Negocios extranjeros de la vecina República, adulteradas por el telégrafo, no tienen ni la gravedad ni la importancia que les ha querido dar la pasión y el aturdimiento. No se trata siquiera de una declaración, sino de un simple incidente parlamentario que reproducen los periódicos de París en los siguientes términos:

«Continuando la discusión del presupuesto de gastos del Ministerio de Negocios extranjeros en el ejercicio de 1882, presentóse una interpelación por Mr. Talandier y algunos otros diputados, relativa á las reclamaciones de Mr. Prieu contra el Gobierno brasileño.

Mr. Prieu, antiguo negociante en el Brasil, y que en la actualidad reside en París, dirigió en 15 de Julio de 1879 una petición á la Cámara solicitando reparación por daños considerables que le habían sido causados por las autoridades brasileñas, y pidiendo una intervención diplomática. La comisión informó favorable-

LA OPINION.

Redaccion y Administración: Plaza de Santa Eulalia, 1 principal.
Despacho, de 8 á 11 de la mañana.

**VAPORES
CORREOS.**

Salidas.—Dom. 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Mier. 5 t. Mahon por Alcudia.—Juev. 5 t. Valencia.—Dom. 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Mier. 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.—10 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado m. Barcelona.

PRECIO DE SUSCRICION.
1 PESETA AL MES.

LA OPINION.

ESPAÑA Y FRANCIA

EN AFRICA.

Mientras una parte de la prensa, aunque reducida, continúa en la tarea de alardear de sus sentimientos hostiles á Francia, en la Cámara de los lores se interpela á lord Grandville por uno de sus miembros sobre la certeza que tenga la noticia á sus oídos llegada, de haberse firmado entre España y Francia un tratado para una acción comun en Africa.

Esta temerosa pregunta es un dato muy elocuente de los sobresaltos de que está poseido el Reino Unido, respecto á que pueda llegar día en que, convencida la opinion pública de España y Francia de la misión que sus intereses demandan á las dos naciones al otro lado del Estrecho, se decidan á ponerse de acuerdo para resolver una cuestión que, como esta, es de importancia suma y de trascendencia innegable.

Hoy los bárbaros sucesos de Saida, que tan profundamente han herido el sentimiento español contra las hordas mahometanas, han causado honda impresión en Francia, y si tambien el crecimiento de la naciente insurrección de Argel es inevitable, complicado como está el asunto con la cuestión de Túnez; Francia tendría en este caso que buscar apoyo en la nación que más inmediata esté de Marruecos; y es inútil decir, que llegada esa contingencia, España tendría que ser llamada por sus vecinos de allende el Pirineo para que con ellos estableciese las bases de una acción comun en Africa, que diera por natural resultado la resolución del problema desde hace tanto tiempo en el papel proyectado por la prensa.

Mientras la Francia aseguraba su dominación en Argel de un modo indestructible. España se extendería por Marruecos; y desarrollando los grandes gérmenes de riqueza que el Africa del Norte posee, daría margen á las más pacíficas posesiones de la Argelia para los franceses; y de una comun vida moral y material, naciera la más absoluta solidaridad de relaciones entre dos pueblos á quienes la naturaleza les ha hecho, no solamente amigos, sino hermanos.

Que esta contingencia es positiva, demuestra la temerosa pregunta hecha en la Cámara de los lores por lord Standley, la sobriedad con que, según el telégrafo dice, ha contestado lord Grandville, y sobre todo, la desconfianza que inspira á Inglaterra que Francia adquiere influencia en Túnez, y que España por su parte, trate de recabar, en la medida que su situación la permite, su legítima influencia en Marruecos.

La política de aislamiento internacional en que desde hace tiempo vivimos, lejos de rodearnos ante Europa de respeto, nos hace aparecer como débiles, cuando no es así.

¿A qué, pues, perseverar en una actitud que esteriliza el génio proverbial de la raza española?

¿Por qué no buscar con decisión la política de compensaciones, que en Africa puede sernos fácil cuando sólo hay que buscar la intimidad de relaciones con Francia, provechoso lazo para ambas naciones?

Búsquese esa acción comun y lejos de suscitar celos y antagonismos, prepáremos á que sea un hecho posi-

tivo la dominacion de España en Marruecos.

En Africa, sólo España y Francia tienen clavados sus pabellones; y sólo á los dos pueblos incumbe extender su imperio en tan vasto país.

Empresa fácil, si un bien concertado espíritu de inteligencia nos anima.

(La Discusion.)

Del periódico «La Mañana,» órgano del Sr. Balaguer:

«La elección de la junta directiva del partido progresista-democrático trae muy revueltos á los martistas y salmerianos. Quéjense los primeros de la representación numérica que aspiran los segundos en dicha junta y en parte tienen razón porque los radicales cuentan con mayor número de correligionarios que los republicanos históricos. Pero en fin, allá se las arreglen. Los amigos del Sr. Salmeron son pocos, pero todos ellos inteligentes. Esto deben tenerlo en cuenta los radicales.»

Dice «La España»:

«Es cosa ya averiguada que todos los usureros de España que han logrado hacer fortuna, hánse coaligado con el fin de llevar al futuro Congreso una digna representación de tan respetable clase, que mire por sus «caros intereses.»

No deja de tener prosélitos la idea; pues no falta quien aun en tiempos cristianos rinda «caritativo» culto y adore á hijos al «Becerro de oro.»

Hacen bien, porque todo lo demás... es música.»

Esto es hablar claro y decir sin rodeos lo que siente... «todo lo demás es música!» Hasta lo que «La España» dice de ordinario.

«Aguanta está y vuelve por otra, amigo «Cronista.»

Dice «El Liberal»:

«Pregunta «El Cronista»:

«¿Está perdida toda nación de decoro político?»

Antes de hacer esta pregunta al público, «El Cronista» debiera habérsela hecho á los húsares.

Porque si le contestaban en casa, no tenía necesidad de molestar en la del vecino.»

Esto si que es pegar en los nudillos.

Unimos nuestra voz á la de varios colegas de distintas provincias para encarecer al gobierno la necesidad de poner coto á ciertos agentes que reclutan jóvenes muchachas para las Américas, prometiendoles lucrativas y honradas gratificaciones en aquel país.

Segun noticias, han logrado ya realizar algunas expediciones y las infelices que se dejaron engañar por el afan de honesto lucro, se encontraron al puerto de su destino entregadas á infames mujeres que se dedican al más vil de los tráfico.

A esos ganaderos del vicio, les estaria bien un enganche en presidio.

SECCION LOCAL.

Extracto del «Boletín Oficial» de esta provincia número 2250 correspondiente al jueves 14 del actual.

La Diputación provincial publica el extracto de la cuenta de fondos del presupuesto de esta provincia respectiva al ejercicio ordinario de 1879 á 80 y la que corresponde al periodo de ampliacion del mismo. Publica además la nota de precios á que deben abonarse y liquidarse los suministros hechos á las tropas y guardia civil durante el mes de Mayo.

